



**EU-Africa Summit
Sommet UE-Afrique**
Bruxelles **2014** Brussels

En los próximos dos días, 2 y 3 de abril, se celebrará en Bruselas la 4ª Cumbre UE-África. El evento, que lleva por título *Invertir en las personas, la prosperidad y la paz*, viene precedido por diferentes foros que han reunido a líderes de la sociedad civil, representantes de los sectores empresariales y miembros del Parlamento Europeo y del Parlamento Pan-Africano (Unión Africana). En esta ocasión, se prevé que acudirán a la cumbre cerca de 40 jefes de Estado y de Gobierno africanos y 20 europeos.

Será la segunda vez que la diplomacia de cumbres euro-africana se escenifique en Europa tras el destacado encuentro de Lisboa en 2007. Pues en esa fecha y lugar se adoptó la [Estrategia Conjunta UE-África](#) (JAES, por sus siglas en inglés), que establece el marco político de cooperación sobre la base de unos lazos históricos, culturales y geográficos, y de unos valores compartidos. A esto debería añadirse hoy la creciente interdependencia económica. En 2012, las remesas se convirtieron en la principal fuente de financiación externa del continente africano, por delante de la Inversión Extranjera Directa y de la Ayuda Oficial al Desarrollo. El 35% de dichas transferencias tiene su origen en la UE.

La Unión Europea no solo es el mayor donante de África, sino que además ejerce una notable colaboración en los esfuerzos del continente por elevar sus niveles de democratización y protección de los derechos humanos. Así, desde 2007, la UE ha contribuido con un total de 38 misiones de observación electoral que se suman a las desplegadas por la Unión Africana (UA). Además, la UE presta asistencia a instituciones clave como la Corte Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos, y se han institucionalizado mecanismos de cooperación como el Diálogo UE-UA sobre Derechos Humanos que se mantiene con carácter anual.

En cuanto a la seguridad, la cooperación euro-africana se fundamenta en razones objetivas de necesidad. En un continente tan convulso como África, la paz y la estabilidad son condiciones previas y necesarias para los objetivos del desarrollo. En este sentido, la JAES ha impulsado el desarrollo de instrumentos concretos de cooperación como el [AFP](#) (African Peace Facility), que financia la Arquitectura de Paz y Seguridad en África y un mecanismo de respuesta rápida (Early Response Mechanism) que permite movilizar fondos con flexibilidad y rapidez en casos de crisis. En cualquier caso, es preciso señalar que el núcleo de actividad de la AFP es la asistencia a las distintas misiones de paz lideradas por la Unión Africana como la AMISOM (Somalia), la MISCA (República Centroafricana) y la AFISMA (Mali) —antes de que esta se transformase en la MINUSMA—. Por otro lado, bajo el paraguas de la Política Común de Seguridad y Defensa, la UE ha desplegado 16 misiones de gestión de crisis, siete militares y nueve civiles, durante la última década.

África posee un gran potencial en términos humanos y económicos. El continente destaca por tener una población joven, recursos naturales y una economía que ha seguido creciendo pese a la crisis internacional. Pero, al mismo tiempo, se enfrenta a profundos desequilibrios estructurales: elevadas tasas de desempleo combinadas con un pujante crecimiento demográfico, una tasa de comercio intra-continental que apenas supera el 12% —en comparación, por ejemplo, con el intracomunitario europeo que alcanza el 72%— y conflictos internos persistentes que traban el despegue definitivo de este continente. La cumbre de Bruselas, por tanto, no solo se presenta como una oportunidad para que la asociación África-UE haga una lectura conjunta de sus avances, sino también como un camino abierto para que se re-evalúen los retos emergentes y se asienten las bases de un nuevo impulso en su estrategia conjunta.

Jorge Comins Martínez
Analista. Máster en Diplomacia y RI Escuela Diplomática
[www.infoanalysis.org]